modesto retiro sus últimos días, con tal aversión á la vida pública, que necesitó imponerse un verdadero esfuerzo, cediendo á vivas instancias de personas muy allegadas, para asistir á la inauguración de la estatua del Almirante Oquendo, á la que había sido invitado por el Ayuntamiento de San Sebastián.

¡Descanse en paz tan buen cristiano y cumplido caballero!

EL LLAMADO ÍDOLO DE MIQUELDI

Los durangueses que solo habían contemplado hace años un pedazo del famoso ídolo, han podido el día 9 del actual admirar por entero la forma y dimensiones de la mole de Miqueldi, soterrada hacia tiempo y colocada por D.^a Saturnina de Isusi, cerca de una casa de su propiedad, pegante á la ermita de San Vicente, á veinte pasos del sitio en que se hallaba.

La descripción que Otálora hizo de esta piedra en su tiempo, concuerda con lo que hoy se ve. Es de una pieza. Aún no se han limpiado los caracteres de su globo, colocado bajo el vientre y sobre el pedestal, y quizás pueda descifrarse su contenido.

De todos modos la excavación verificada y el desenterramiento total de esta piedra es de agradecer, porque merece estudio y conservación este resto de la antigüedad milenaria del país, que tiene similares en el interior de Castilla.

Llamamos sobre este particular la atención de la Comisión de Monumentos de Bizcaya.